

Museo Güemes

Para pensar a Güemes

Guía para el Docente: Propuestas de trabajo en el Aula

Nivel Primario



GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE SALTA
Ministerio de Cultura, Turismo y Deportes.

Alfonsina Barraza y Yanina Hernández; Para pensar a Güemes. Guía para el docente: propuestas de trabajo en el aula. Nivel Primario; 1er edición; Salta: Museo Güemes; 2017.

1ª Reedición; 2018.-

Diseño, diagramación y edición: Yanina Hernández

Impresión: Museo Güemes -- España 730 – Salta Capital

Para pensar a Güemes

Guía para el Docente: Propuestas de trabajo en
el Aula

Nivel primario

Alfonsina Barraza

Yanina Hernández



Índice

- Breve reseña de la Salta Colonial
- La Familia Güemes
- La Casa Tejada – Actual Museo Güemes
- Los primeros años de Martín
- Su paso por Buenos Aires
- 1810: El estallido revolucionario
- Un plan audaz
- El papel de don Martín
- 1816: Somos libres
- Güemes Gobernador
- El Norte resiste
- La calle de La Amargura
- La muerte rondando en Las Higuierillas

Querido Docente:

Como espacio de educación no formal, el Museo Güemes busca promover distintas estrategias que ayuden a los chicos a aprender de un modo ameno y distendido complementando la tarea educativa de la escuela en un espacio que invita a pensar a Güemes de otra manera.

Con este propósito ofrecemos estas Propuestas de trabajo en el aula, las que podrán ser adaptadas, ampliadas y reformuladas de acuerdo a las inquietudes de los chicos y a los objetivos formativos de sus docentes.

Este material procura brindar información referida a la historia de Don Martín Miguel de Güemes. Comenzamos con una breve contextualización de la época Colonial en Salta, vemos los primeros años de su vida y, de allí en más, su actuación en el contexto de las Guerras por la Independencia de Sudamérica hasta su muerte.

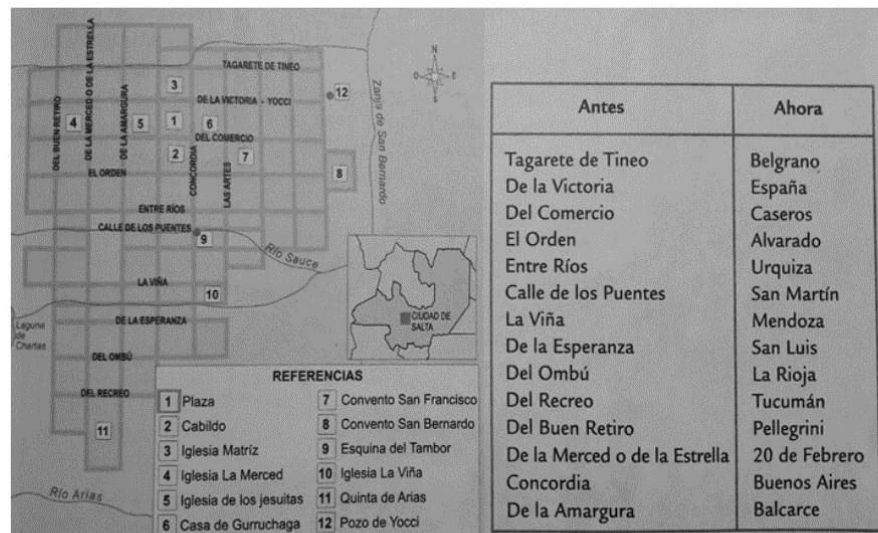
Intercalamos sugerencias de trabajo en el aula, antes y después de la visita al Museo, tomando la misma como una forma de acceder de una manera distinta a temas que se trabajan todos los años con los chicos en forma de efemérides. Queremos invitarlos no sólo a pensar a Don Martín desde otro lugar sino también a pararnos a enseñar Sociales desde una mirada más creativa, que supere las prácticas tradicionales de mandar a los chicos a “investigar” o a leer y copiar.

Hemos distinguido actividades para los más chicos y para los más grandes, siempre con la guía y orientación del docente. Desde ya, esto es sólo un punto de partida, los invitamos a proponer otras actividades en función de lo que ustedes saben de lo que sus chicos son capaces.

¡Los invitamos a seguir pensando a Güemes!

Breve reseña de la Salta Colonial

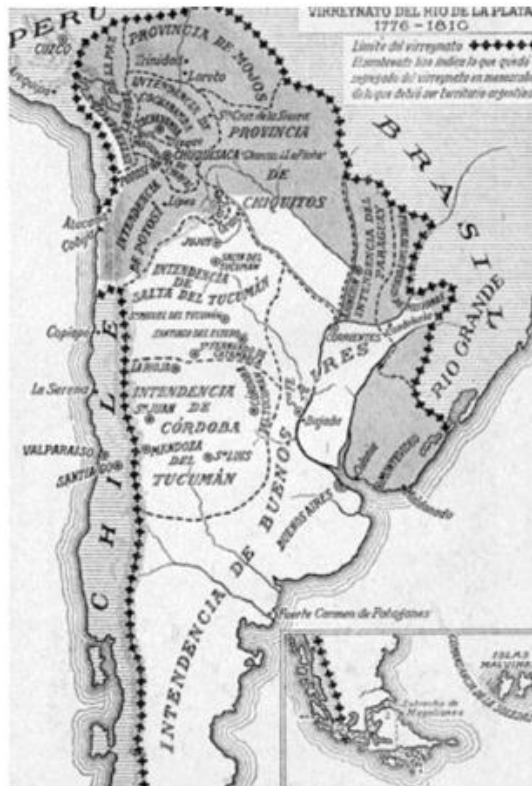
Fundada en 1582, por Hernando de Lerma, la ciudad de Salta era el paso obligado hacia las fabulosas ciudades de Lima y Potosí, en el Alto Perú. Aquí, en la región del Tucumán, se producían variadas mercancías: primero fueron los lienzos, jabones, sebos, cuerdas y ponchos, hasta que en el siglo XVII y XVIII ganó fuerza la actividad ganadera y el comercio de mulas.



[Referencia: Plano de la ciudad de Salta de fines del siglo XVIII; disponible en: AA.VV.; *Cuarto año. Educación primaria. Salta enseña, Salta aprende*; 1era ed.; Salta: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Provincia de Salta; 2014; pp. 95.]

Luego de la fundación, Lerma designó los lotes para edificar la Iglesia Mayor, el Cabildo, la Cárcel y el primer Convento e Iglesia Franciscana. También repartió amplios solares donde los primeros vecinos levantaron modestas viviendas de adobe. Frente a la Plaza Mayor se asignó el sitio para edificar la casa del Gobernador y la residencia del Obispo. Esa plaza tenía cuatro calles para los transeúntes.

El fluido intercambio cultural y económico con la poderosa ciudad de Lima se expresó a través de las típicas casas y edificios que aún ahora conocemos como “coloniales”, en las cuales se llevaba a cabo una activa vida social. Salta, además de ser una de las ciudades más bellas del Virreinato, era una gran feria donde confluían bienes, tradiciones



y experiencias tanto de las provincias del norte como de Córdoba, el Litoral y Buenos Aires. Con la creación del Virreinato del Río de la Plata, y la división de la Provincia del Tucumán, la ciudad se convirtió en la capital de la Intendencia de Salta del Tucumán, creada en 1783; una nueva y próspera jurisdicción política que incluía parte de las actuales provincias de Salta, Jujuy, Tucumán, Santiago del Estero, Catamarca y la Rioja.

[Referencia: Mapa disponible online en el sitio web:

<https://www.edmaps.com/html/argentina.html>]



Para los más chicos: cuando veamos el tema de la fundación de la ciudad de Salta, les podemos contar una pequeña crónica del acto de fundación, los pasos, los protagonistas, etc. y la re-narramos mirando el mural de la fundación de Salta que está al costado de la Catedral, cuando vamos de visita al Museo de Güemes.

A partir de la segunda mitad del siglo XVIII, ingresaron a la ciudad comerciantes y funcionarios españoles así como grupos de indígenas y mestizos del Alto Perú que generaron una particular dinámica de mestizaje, estos últimos se asentaron en los espacios urbanos o poblaron las haciendas españolas como peones. En el medio urbano y el rural más próximo se incrementó la población indígena; negros y afroestizos libres se mestizaron rápidamente y el número de esclavos superó al de los libres. Sin duda, Salta se incorporaba así al proceso de transformaciones políticas, administrativas y económicas del momento viviendo una coyuntura demográfica, productiva y comercial favorable.

Las fincas, el comercio, la educación y el prestigio social estaban en manos de unos pocos españoles o criollos adinerados, cuyas casas eran amplias, con patios, galerías, salones y techos de tejas. Entre ellas se encontraba la que, tiempo después, fuera la Tesorería de la Real Hacienda de la Intendencia: la casa donde vivió la Familia Güemes.

Cuando, en el año 1785, nacía Martín Miguel de Güemes, Salta era una de las ciudades más pobladas de la región con aproximadamente unos 4.300 habitantes. Sabemos que, para 1778, los esclavos negros, mulatos o pardos, eran un grupo importante conformado por alrededor de 1.100 individuos, es decir, que había un esclavo por cada cuatro habitantes. En cuanto a los negros y las castas afroestizas libres, vivían aquí más de 950; quedando, en proporción, un reducido número de indios -se calcula, aproximadamente, unos 300 viviendo en el espacio urbano. Si tenemos en cuenta que en la ciudad se desarrollaba intensamente el comercio se entiende la gran proporción de blancos, aunque en el comercio para el consumo de la propia ciudad también participaban pequeños productores mestizos y afroestizos. La presencia de esclavos también puede explicarse por el rol mercantil de Salta, por cuanto se convertía en plaza para la venta de los mismos.



Datos extraídos de: Isabel E. Zacca (1997); "Matrimonio y mestizaje entre los indios, negros, mestizos y afroestizos en la ciudad de Salta (1766-1800); Revista ANDES; N°8; CEPIHA-Facultad de Humanidades; Salta.



Para los más chicos: Una vez que visitamos el Museo Güemes podemos dar una vuelta a la plaza con los chicos y mostrarles los edificios: el cabildo, la catedral, observar la iglesia San Francisco y advertir la forma de la plaza y trasladar esa info a un pequeño croquis para iniciarlos en la idea de representación del espacio. Les contamos que esos edificios son de la “época colonial”, igual que la casa de Güemes. En clases los ayudamos a describir el “estilo colonial”: arcos de medio punto, tejas, rejas, patio central y habitaciones a los costados, techos altos, etc.



En base a la información del recuadro, les podemos contar la composición de la población en la Salta Colonial y armar un afiche con el croquis de la plaza, las casas coloniales, sus habitantes y sus actividades (comercio, artesanías, etc.)

La familia Güemes

Don Gabriel de Güemes Montero llegó a Jujuy en 1778, a los 29 años. Nacido en Abionzo, Santander, un lugar de enorme belleza situado en el Valle de Carriedo, en el norte de España, fue convocado por el Virrey Pedro de Ceballos para ocupar un puesto de funcionario de la Corona. Su primer destino fue como Tesorero de la Real Hacienda en San Salvador de Jujuy, donde conoció a la que sería su esposa.

Doña Magdalena Goyechea y la Corte pertenecía a una familia de origen vasco, una de las más antiguas y extendidas de Jujuy, cuyo linaje se remontaba a los fundadores de la ciudad. Varios de los miembros de su familia ocupaban importantes cargos en el Cabildo, y su padre alcanzó el cargo de Teniente de Gobernador.

El 31 de mayo de 1778, Don Gabriel y María Magdalena se casaron en una ceremonia festejada por autoridades y personalidades importantes de Jujuy. Del matrimonio nacieron nueve hijos: siete varones y dos mujeres. El único nacido en Jujuy fue el primogénito,

Juan Manuel, en 1783. El 8 de febrero de 1785, ya instalados en Salta, llegó el segundo hijo del matrimonio, Martín Miguel Juan de Mata.

Los Güemes se instalaron en Salta en 1784 cuando Don Gabriel fue ascendido a Tesorero Ministro Principal de la Real Hacienda de la recientemente creada Intendencia de Salta del Tucumán. Después de Juan Manuel y Martín Miguel tuvieron 7 hijos más: Tomás Manuel, Magdalena Dámasa -“Macacha”-, gran colaboradora de Martín; Francisca Josefa, José Francisco, Juan Clímaco, Manuel Isaac y Napoleón Quintín.

Gabriel Güemes Montero murió a los 59 años y su esposa Magdalena lo sobrevivió mucho tiempo más, hasta alcanzar la edad de 90 años.

La Casa Tejada – Actual Museo Güemes




La Tesorería Principal de Real Hacienda, era una institución que tenía por función la recaudación, guarda y custodia de los caudales del Rey. Estaba integrado por un Ministro Principal de Real Hacienda, Contador y Tesorero. Su sede estaba en la capital de la Intendencia, la ciudad de Salta y tenía dos Tesorerías Subordinadas, la de San Miguel y la de Jujuy. Dependía del Tribunal Mayor de Cuentas del Virreinato, en Buenos Aires.


Los caudales se guardaban en arcones con tres cerraduras, cuyas llaves se guardaban en manos de cada uno de los funcionarios de la Tesorería, de forma que para abrir, debían estar presentes los tres.

Inicialmente, la familia Güemes se domicilió en la casa de la Calle La Amargura -hoy calle Balcarce n°51- en donde nació Martín Miguel, un año más tarde. En 1789 se trasladaron al inmueble donde hoy se encuentra el Museo Güemes, que era propiedad de Don Manuel Antonio Tejada. Allí funcionó la Tesorería Real hasta 1819.

Aquella pujante Salta donde se instalaron los Güemes, progresaba y se embellecía a ritmo acelerado. Las casas de dos plantas, balcones, puertas y rejas talladas, eran el orgullo de sus habitantes y la envidia de la región.

En su interior se podían apreciar lujosos muebles, que contenían la vajilla de la casa, generalmente importada de Europa, aunque principalmente de España. La vajilla era un signo de distinción social para las familias de entonces, que solían lucirla con orgullo en numerosos banquetes y tertulias.

 ***Para los más grandes: Buscamos que los chicos comprendan que las sociedades no fueron iguales a lo largo del tiempo y para ello es fundamental que reconozcan las características propias de las mismas. Podemos partir del concepto de Sociedad Colonial para luego reseñar cómo era la Salta del siglo XVIII. Aprovechemos la visita al Museo para que los chicos puedan observar cómo era la casa, estilo de construcción, etc., su paso por la Sala II para ver pertenencia social, etc.; y luego contar con mejores argumentos para responder las consignas. No nos olvidemos que nuestro objetivo es que piensen y elaboren respuestas de forma autónoma.***

 ***A partir de lo trabajado en clases y lo observado en la visita al Museo, respondé en tu carpeta:***

- 1- ¿Por qué podemos decir que la sociedad de Salta del siglo XVIII era una Sociedad Colonial?***
- 2- ¿A qué sector social pertenecía Güemes? ¿Qué indicios te permiten llegar a esta conclusión?***

Los primeros años de Martín

El 8 de febrero de 1785, en la casa de los Güemes todo es alegría y alborozo. Ha nacido el segundo hijo de la familia. Su madre decide que llevará el mismo nombre que su abuelo. Al día siguiente sería bautizado por el Cura Rector, el Dr. Gabriel Gómez Recio, quien sobre la pila bautismal pronuncia por primera vez el nombre que cambiará la historia de Salta: Martín Miguel Juan de Mata Güemes Montero de Goyechea y la Corte.

Con el paso del tiempo, cuando no está estudiando en el antiguo Colegio de los Jesuitas, el pequeño Martín pasa sus días entre su casa en la ciudad y las fincas de “El Bordo” y “El Paraíso”, donde trepa los cerros junto a su hermana Macacha, inseparable compañera de aventuras. Allí, aprende a usar el lazo, arrear el ganado, vadear arroyos, galopar escondido y orientarse en el monte usando de brújula las estrellas. La tierra, el paisaje, las historias y leyendas que los paisanos compartían en los fogones, templaron ese espíritu de libertad y justicia que iluminó su vida.

De regreso en su casa, Martín recibe al prestigioso abogado, el Doctor Manuel Antonio de Castro para escuchar sus enseñanzas de latín, ciencia y derecho. Tal vez influido por sus antepasados, Martín elige la carrera de las armas. Mientras su hermano mayor Juan Manuel parte a Chuquisaca a estudiar Leyes, Martín, a la edad de catorce años, se incorpora como cadete en la Sexta Compañía del Tercer Batallón del Regimiento de Infantería cuyo cuartel central estaba en Buenos Aires, pero tenía un batallón destacado en Salta.



Para los más chicos: podemos contar con estos fragmentos sobre la vida de Güemes cuando era chico para usarlos en un relato. “La Familia Güemes” y “Los primeros años de Martín” nos sirven no sólo para contar la vida de Güemes en su infancia para la efeméride sino como disparador del tema “la familia”, tan trabajado en los primeros años de la escuela. Además de realizar el tradicional dibujo de su familia, los chicos pueden dibujar la familia de Güemes, sus padres, sus hermanos, sus juegos, su educación, actividades de tiempo libre, etc. y que sirvan para comparar la vida familiar en la época colonial y en el presente, sacando semejanzas y diferencias.

Su paso por Buenos Aires

Con motivo de las Invasiones Inglesas, las Compañías del Regimiento Fijo destacadas en Salta, fueron llamadas a incorporarse a su regimiento en Buenos Aires. En consecuencia, entre 1806 y 1807, el joven Güemes participa de la defensa de Buenos Aires y, según algunos historiadores, en alguna ocasión se desempeñó como ayudante del Virrey Liniers.

Cuando Martín Miguel de Güemes capturó un barco inglés a caballo

Cuando se produjo la invasión, el joven oficial salteño fue enviado en una misión especial a la ciudad de Córdoba. Pero cuando el Virrey Sobremonte se enteró de la patriada de Liniers, le pidió que le llevara un mensaje secreto al francés y que fuera a la máxima velocidad posible. El cadete que partió de la estancia La Candelaria a casi 800 kilómetros de Buenos Aires, realizó el trayecto en unos sorprendentes dos días.

Así, el 12 de agosto, el muchacho moreno de ojos de pólvora combatía contra los ingleses en la ribera del río al mando de una partida de caballería.

Desde el río, el buque Justina azotaba con sus cañones a las tropas criollas que querían acercarse al fuerte por la costa o por las calles cercanas. El barco había peleado con fiereza con sus 26 cañones y sus más de 100 tripulantes entre oficiales y marineros. Pero el río traidor les jugó una mala pasada. Una bajante repentina hizo que la nave encallara a pocos metros de la costa. Enterado de esto, Liniers se dirigió a Güemes y le ordenó que al frente de un escuadrón de Húsares (Jinetes) de Pueyrredón siguiera al barco desde la costa. Pero Martín y sus gauchos se salían de la vaina por atacar a los invasores. Contrariando la orden de sus superiores, miró a sus soldados y las sonrisas de sus compañeros de guerra lo envalentonaron. En ese momento tomó las riendas, taconeó a su caballo y enfiló hacia el río al grito de carga. Sus soldados lo siguieron envueltos en un grito que dejó pasmados a los tripulantes de la nave.

Los caballos enfrentaron al río color marrón bufando y relinchando, mientras sus jinetes disparaban sus armas, tacuaras y sables en mano, y desde La Justina devolvían el fuego. Güemes y los suyos llegaron hasta el buque atacándolo por todos los flancos y sucedió lo imposible: el capitán del barco inglés levantó un trapo blanco en señal de rendición. Martín ordenó el alto el fuego y abordó la nave para hacerse cargo. Los ingleses, entonces, descubrieron que habían perdido la batalla a manos de un jovencito alto, moreno de ojos profundos que hablaba con un acento extraño.



Disponible Online en:

http://diarioelnorte.com.ar/nota19317_cuando-martin-miguel-de-guemes-capturo-un-barco-ingles-a-caballo.html



Para los más chicos: Esta anécdota es muy interesante para trabajar la narración y la re-narración, en forma oral y grupal. Con textos como éstos los chicos aprenden a armar secuencias y a identificar qué va antes y qué va después. Se puede acompañar con ilustraciones hechas por ellos mismos, para numerar y ordenar, de a pares y usando las producciones de los compañeros.

En abril de 1808, Güemes consiguió la licencia para regresar a su tierra natal. Luego de un viaje muy demorado, llegó a Salta en diciembre de ese año con el grado de Teniente, noticia que su padre no pudo recibir. Don Gabriel Martín había fallecido el 14 de noviembre de 1807, luego de una larga agonía.

1810: El Estallido Revolucionario

Durante 1810, en la mayoría de las capitales de América del Sur se iniciaron procesos revolucionarios que desembocaron en la

Independencia: en ciudades como Buenos Aires y México se formaron “juntas” que gobernaban en nombre del Rey Fernando VII, que había sido tomado prisionero por el general francés Napoleón Bonaparte.

En Buenos Aires, las invasiones inglesas de 1806-1807 exigieron la formación de un cuerpo de milicias (un ejército voluntario) que tendría una importancia política decisiva al producirse el vacío de poder en España. Este proceso de militarización posibilitó el desarrollo de la revolución de Mayo de 1810 y las sucesivas guerras de Independencia.

La principal tarea que debieron enfrentar los gobiernos revolucionarios fue la guerra. Ésta fue en una primera etapa civil, ya que en los bandos enfrentados se encontraban tanto criollos como peninsulares, y sobre todo porque España, en plena lucha contra Francia, no pudo enviar tropas.

La situación se tornó más grave para los movimientos revolucionarios a raíz del regreso al trono, en 1814, de Fernando VII, quien estaba decidido a recuperar sus colonias en América. La guerra civil americana se transformaba entonces en una guerra colonial y los revolucionarios debieron transformar su estrategia de lucha.

Un plan audaz

En el norte la guerra estaba empantanada: era imposible empujar a los realistas más allá de la Quebrada y desde Lima venían, año a año, ejércitos cada vez más poderosos. Ya nadie podía seguir avanzando y retrocediendo, había que buscar otra salida.

Eso fue lo que notó José de San Martín. En 1814, luego de la derrota de Ayohuma, él quedó al frente del Ejército del Norte. No tardó en advertir que con ese escaso número de hombres y con ese magro equipamiento no había forma de llegar a Lima por la Quebrada para poder resolver la guerra de una vez por todas.

Concibió entonces un audaz y singular plan: cruzar la cordillera de los Andes para atacar a los realistas por Chile, y cruzar luego por mar hasta llegar finalmente al Perú.

Se hizo nombrar Gobernador en Mendoza y allí armó su gran ejército, listo para cruzar pacientemente la cordillera: a fines de 1816, en el campamento de El Plumerillo había 5500 hombres, 18 cañones, 1500 caballos y 9000 mulas cargadas con provisiones.



Así, se inició el gran cruce de los Andes.



Mientras San Martín logra llegar a Chile y comienza a organizar su campaña hacia el Perú, comenzaron a llegar las noticias de que Simón Bolívar triunfaba en el norte de la América del Sur.

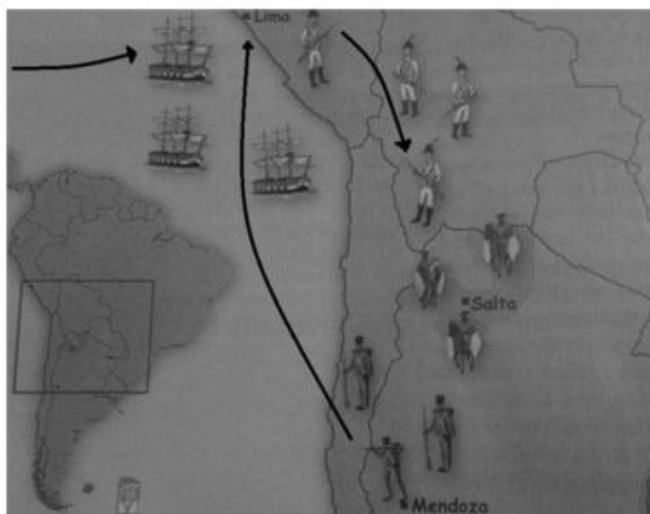
[Referencia: Mapa disponible online en el sitio web: <https://www.edmaps.com/html/argentina.html>]

En 1817 Bolívar se había unido al venezolano Páez y desde la Guayana atacaba a los españoles. Poco después, en 1819 cruzaría la cordillera de los Andes y entraría en Bogotá, derrotando a los realistas. A partir de allí organizaría la Gran Colombia, junto a Venezuela.

El papel de Don Martín

Salta era un territorio mitad realista y mitad patriota. El ejército del Norte se había replegado a Tucumán después de la derrota de Sipe Sipe y la ciudad de Salta, desguarnecida, era invadida año tras año por partidas de españoles que, muchas veces, encontraban apoyo en algunas familias locales que eran realistas.

Mientras San Martín delineaba la estrategia libertadora, Martín Miguel de Güemes y sus gauchos serían los encargados de blindar las fronteras de las Provincias Unidas. El plan de San Martín y la Independencia del territorio quedaban bajo la férrea custodia de las milicias de paisanos de Salta.



[Referencia: Mapa **modificado** que visibiliza la defensa de la Frontera Norte en el marco del Plan Sanmartiniano, disponible en: Alfonsina Barraza; Manual de 4to grado para Salta; Edit. Santillana; Buenos Aires; 2008]

Don Martín Güemes era muy respetado entre los campesinos salteños y con ellos organizó un ejército irregular y muy eficaz, que supo aprovecharse muy bien del conocimiento del terreno y del apoyo incondicional que le prestaba la gran masa de la población para mantener a raya a los españoles.

Bastaba que una partida intentase cruzar la Quebrada para que los gauchos de Güemes comenzaran a hostigarlos de mil maneras diferentes. La población los mantenía siempre bien informados, los ayudaba y los escondía.



Para los más chicos: En este caso, podemos trabajar con una maqueta para mostrar la estrategia de San Martín y en ella el rol de Güemes. Siempre es conveniente trabajarla en las horas de Plástica o en las de Sociales con los chicos, con materiales sencillos traídos por ellos y con la información que les permita narrar con los personajes la gesta de independencia, evitando el que lo hagan los papás en casa.

Durante cinco años, Güemes siguió las directivas de San Martín de retener a las tropas españolas mientras el Libertador intentaba llegar a Lima, corazón del Imperio Español.

Desde entonces, y sin apoyo alguno del gobierno de Buenos Aires, Güemes reclutó y organizó aquel ejército de gauchos, audaces milicias que se movían con extrema rapidez. Jinetes de gran destreza y aliados del paisaje, estos paisanos armados con tacuaras, fusiles o herramientas de labranza, darían su vida por defender estas tierras.

La forma en que Güemes mantenía su tropa era muy notable: pedía o exigía dinero, animales y granos de las familias salteñas que eran realistas. Al principio fue así, pero a la larga todos tuvieron que solventar de alguna manera este ejército de gauchos.



La Guerra de Guerrillas

La guerra de guerrillas fue la estrategia utilizada por los gauchos de Güemes con el objetivo de desconcertar y desgastar a las tropas invasoras.

Esta modalidad de combate consistía en caer por sorpresa sobre el enemigo para dejarlo sin armas ni recursos, y retirarse inmediatamente evitando confrontar en campo abierto.

Pudo ejecutarse gracias al conocimiento que los paisanos tenían de la región, una geografía totalmente desconocida por las tropas realistas.

Fue así como a pura destreza y armados con lanzas, boleadoras y cuchillos, los gauchos salteños hostilizaron durante años al experimentado ejército invasor.

Si bien en Buenos Aires no veían con buenos ojos el modo de actuar de este salteño, no les quedaba otra que aceptarlo: ningún otro habría podido hacer la tarea que él hacía manteniendo a raya a los españoles sin pedir ni un centavo a Buenos Aires para solventar su ejército.



Para los más chicos: en el Museo podemos ensayar descripciones de los personajes que acompañan a Güemes a través de la observación de las esculturas del patio. Veremos quiénes son, cómo están vestidos, qué actividades parecen hacer, etc.



Para los más grandes: Resulta fundamental que los chicos conozcan y entiendan el papel de Güemes en el Plan Sanmartiniano. Más todavía que comprendan que la resistencia es fruto de un conjunto de individuos y no sólo de la figura del líder. Puede ser de gran utilidad trabajar con la noción de Actor Social.



Con base en lo visto en clases y en el Museo, respondé:

- 1- *¿Qué papel juega Güemes dentro del plan Sanmartiniano de liberación continental?*
- 2- *¿Qué actor social podemos identificar?*
- 3- *¿Qué características tiene este actor social?*
- 4- *¿Cuál fue la modalidad de combate? ¿Qué armas utilizaban?*

1816: Somos libres

Comenzaba 1816. Ya habían pasado más de cinco difíciles años desde la Revolución de Mayo. En España, el Rey Fernando había vuelto a su trono después de la derrota de Napoleón Bonaparte y estaba dispuesto a recuperar sus colonias. Sólo el Río de la Plata seguía resistiendo.

Desde el Norte, las tropas realistas presionaban con fuerza: en noviembre de 1815 habían destrozado a los patriotas en Sipe Sipe y no habían avanzado más hacia el sur gracias a que Güemes y sus milicianos paisanos los detenían al otro lado de la Quebrada.

En medio de este clima de inseguridad y conflicto, se resolvió convocar al Congreso General en la ciudad de Tucumán, y de a poco fueron llegando los delegados de las distintas provincias.

Lo primero que hizo el Congreso fue nombrar a Don Juan Martín de Pueyrredón como Director Supremo de las Provincias Unidas. Una vez superado este tema, los congresistas se ocuparon de una cuestión fundamental: la declaración de la Independencia. Ahora que el Rey Fernando estaba de vuelta en el trono y mandaba un ejército contra el Río de la Plata era ridículo seguir sosteniendo que se gobernaba en su nombre.

El General San Martín reclamaba al Congreso que se declarase de una vez por todas que éramos libres de España, que habíamos guardado “*un silencio bastante parecido a la estupidez*”.

Por fin, el 9 de julio de 1816, el Congreso declaró *“solemnemente a la faz de la tierra, que es voluntad unánime e indubitable de estas provincias romper los vínculos violentos que las ligaban a los Reyes de España, recuperar los derechos de que fueran despojadas e investirse del alto carácter de nación libre e independiente del rey Fernando VII, sus sucesores y metrópoli, y de toda nación extranjera”*.

Güemes Gobernador

La victoria, en 1815 en Puesto del Marqués, desata la euforia en las calles de Salta. Güemes es recibido de manera entusiasta. El Cabildo lo aclama Gobernador, el primero en el actual territorio argentino en ser elegido por voluntad popular.

Ya como Gobernador, Güemes, envió diputados al Congreso de Tucumán. Cuando finalmente se declaró la Independencia, el pueblo salteño festejó con repique de campanas y durante tres noches, la ciudad fue iluminada en su totalidad.

Una de las primeras medidas llevadas a cabo por el ahora Gobernador fue la creación de la *“División Infernal de Gauchos de Línea”*. Considerada como una fuerza de élite, era un regimiento de paisanos bien entrenados, armados y uniformados para repeler las Invasiones Realistas. Se caracterizaron por una gran efectividad militar, cualidad reconocida hasta por sus mismos enemigos. Contaban con un eficaz servicio de maestranza, fábrica de pólvora y cartuchos, hospital y sastrería.

Fue designada con el nombre de *“Infernales”* por el mismo Güemes, en contraposición a *“Los Angélicos”*, una fuerza realista organizada por el coronel Zerda, cura de Yavi. Dentro de sus principales habilidades, se especializaron en el tiro de lazo a la carrera, lancear y disparar en forma eficaz al galope. Además, eran capaces de hacer rápidos cambios de formación para actuar como infantería.

“Luego de su designación como gobernador, la protección brindada a los gauchos (...) posibilitó beneficios de distinta índole: ser escuchados al reclamar por derechos de tierras, no entregar ganados al ejército, eludir la justicia ordinaria. Dispensó favores tales como otorgar la libertad de los esclavos que integraban en calidad de “gauchos” las milicias u ordenar pagos y reconocimientos de deudas a quienes por su condición de “gauchos” lo solicitaban.”



Extraído de: Sara E. Mata (2008); Los gauchos de Güemes; Edit. Sudamericana; Buenos Aires; pp. 104-105.



Para los más grandes: Queremos que los chicos puedan reflexionar y sacar conclusiones. Podemos, luego de abordar este tema, y para reforzar los contenidos ya vistos, preguntarles en clase: ¿A qué sectores sociales pertenecían los “gauchos de Güemes”? ¿Por qué creen que lo seguían y respetaban?

Por otro lado, con la economía desangrada por la guerra, las monedas patriotas acuñadas por la Asamblea del año XIII desaparecieron de las provincias del Norte. Por esta razón, en 1817, Güemes mandó a recoger todas las monedas de plata falsas e ilegales que se acuñaban en la región, además de las viejas “macuquinas” del Virreinato que todavía circulaban. A todas les hizo estampar una contramarca con un monograma de la palabra PATRIA rodeada de laureles. Esta fue la primera moneda de la Salta independiente, y circuló hasta 1818, cuando el Director Supremo obligó a Güemes a retirarlas.

El norte resiste

Desde 1814 en que tuvo lugar la última avanzada realista y hasta fines del 1816, la amenaza realista en Salta fue tan sólo eso: una amenaza.

Pero 1817 traería la mayor invasión realista. Miles de soldados al mando de los generales Olañeta y de la Serna invaden Salta. En un año se sucederían medio centenar de enfrentamientos. Pero los inesperados ataques de las tropas gauchas, desbarataban la moral de los realistas, que retrocedían diezmados de a pie, a merced del hambre, la sed y los riesgos del camino.

Pese al constante hostigamiento de los gauchos, nuevas invasiones llegarían en los años siguientes, buscando perforar a sangre y fuego el férreo blindaje de las milicias gauchas. Mientras San Martín desembarca sobre Perú, el Norte resiste.



Para los más grandes: Podemos incluir aquí, para complejizar el tema, la participación de las mujeres en las Guerras de Independencia. Para ello, podemos utilizar como texto disparador “Las Heroínas calladas de la Independencia Hispanoamericana” disponible online en: http://cvc.cervantes.es/literatura/mujer_independencias/garcia.htm



Luego de leer atentamente el texto “Las heroínas...”, en grupos de tres integrantes, realicen las siguientes actividades:

- 1- Busquen información sobre Juana Azurduy, “Macacha” Güemes y María Loreto Sánchez Peón: ¿Quiénes eran? ¿A qué sector social pertenecían? ¿De qué formas colaboraron en las Guerras de Independencia?***
- 2- A partir de la información obtenida armen una presentación en PowerPoint, Prezi, Wideo, etc. para compartirla luego en clase con el resto de los compañeros.***
- 3- Reflexionen y lleguen a una conclusión: ¿Por qué creen que la historiadora Ana Belén García llama a estas mujeres como “las heroínas calladas”? Coloquen su conclusión al final de la presentación.***



Para los más chicos: También con ellos podemos trabajar sobre el papel de la mujer en las Guerras de Independencia. Tendremos que hacer hincapié en que no sólo fueron varones quienes lucharon por nuestra libertad, sino también mujeres que, de distintas maneras, se sumaron a la causa patriótica. Para ello, se podría narrar fragmentos de “Juana Azurduy para niñas y niños” de Nadia Fink (Colección Antiprincesas 3) o ver el capítulo “La asombrosa excursión de Zamba con Juana Azurduy” del Mundo de Zamba del canal Paka Paka (disponible online en el canal de Youtube). Luego, los chicos podrían realizar un dibujo de lo que les resultó más significativo.

La calle de la Amargura

En 1821, de las Provincias Unidas sólo queda el nombre. Estaban desmembradas por intereses e ideas, y enfrentadas con armas. Después de once años de estar en pie de guerra, Salta estaba enlutada, empobrecida y agotada. También dividida: por un lado está la “Patria Vieja”, los seguidores de Güemes. Por el otro, la “Patria Nueva”, sus opositores locales.

El plan continental de San Martín estaba en su fase crucial, y los hombres de Güemes eran una pieza clave. Pero el aire del Norte estaba viciado por conspiraciones y amenazas. Güemes buscaba mantener la paz y perdonó a sus enemigos sin saber que, en su sórdido rencor, ellos estaban tramando su asesinato.

Es así que, el 7 de junio de 1821, un puñado de vecinos de Salta le facilitan al “Barbarucho Valdez” detalles de los movimientos de Güemes, para darle las coordenadas finales de su revancha. Antes de la medianoche, la partida de ejecutores entra sigilosamente por el Campo de la Cruz. Tienen la orden de impedir el paso a la plaza sin su contraseña.

Amparados por las sombras, cuatro grupos de cien fusileros bloquean las calles que dan a la Casa de los Tejada, donde se encuentra Güemes. De pronto, una descarga quiebra el silencio de la madrugada. Macacha ruega a su hermano que salga por los fondos, pero él no quiere abandonar a su escolta y enfrenta su destino. Como un tigre acorralado, Güemes atraviesa el pelotón de infames, e intenta doblar por la Calle de la Amargura. La primera descarga sólo le destroza la ropa, la segunda impacta en su cuerpo. Las balas realistas por primera vez hieren de muerte a un General Patriota. El líder de la guerra gaucha se desangra, lo esperan diez días de agonía.

Abrazado al cuello de su caballo, Don Martín avanza herido por la falda del cerro San Bernardo.

Atravesando el río Arias se cruza con una partida de sus gauchos y, al borde de sus fuerzas, da la noticia más dura: "Vengo herido". En una camilla improvisada, por el camino del Chamental, avanza escoltado por una procesión silenciosa.

La muerte rondando en Las Higuierillas

El enemigo está al acecho. Sabe que la vida de Güemes pende de un hilo y quiere terminar con su tarea. Por eso, los leales gauchos deciden desviarse hacia la Cañada de la Horqueta, un paisaje oculto entre cerros donde los "maturrangos" no saben llegar.

La noticia de que Güemes cayó herido se esparce por toda Salta. Mientras sus fieles paisanos se acercan a la Cañada de la Horqueta para ofrecer sus auxilios, el rústico "Barbarucho" ingresa al Cabildo, coronado por el aplauso de los conspiradores de la "Patria Nueva".

Los gauchos patriotas no tienen consuelo, hace días que no saben nada de su líder. Mientras tanto, Olañeta tomó la ciudad y usurpó el título de Gobernador de Salta.

Rodeado de valientes, el jefe de la “Guerra Gaucha” pasa sus últimas horas luchando contra la fiebre. Los emisarios de Olañeta le ofrecen los servicios de un médico si Güemes reconoce la soberanía de Fernando VII. A pesar de estar agonizando, su reacción es contundente: después de rechazar la oferta de los realistas, entrega el mando al Coronel Vidt para que recupere la ciudad y luche hasta expulsar definitivamente a los enemigos de la libertad.

Finalmente, un 17 de junio de 1821, con sólo 36 años, Güemes honró con su muerte aquel último verso de nuestro himno que pareciera haber sido escrito especialmente para él:

“... o juremos con gloria morir!”



Para los más chicos: ya en clases, y con ayuda del texto anterior, podemos re narrar la muerte de Güemes y sus motivos, recordando lo que vieron en el museo.

Como actividades de recuperación de lo observado en la visita podemos elegir fragmentos de la historia que se cuenta, re narrarlos y trabajar en clase rescatando las vivencias de los chicos, preguntando motivos, haciéndoles ensayar respuestas a modo de hipótesis, hacer un guion usando escritura colectiva y luego usarlo para dibujar escenas de la época de la independencia. Podemos elaborar juntos pequeños diálogos que sirvan para trabajar en el acto o armar afiches con fragmentos de la historia de Güemes y su importancia en el plan de San Martín, etc.

La idea es que los chicos puedan contar lo que vieron y socializar con compañeros y docentes, superando la práctica común de hacerles leer o repetir párrafos de textos que ellos desconocen. Es más útil y pedagógicamente más práctico el contar algo que ellos conocen porque lo hicieron y lo vivieron.



Para los más grandes: Luego de la visita al Museo y habiendo ya trabajado en profundidad el contexto histórico en el que Güemes y sus gauchos se desarrollaron, podemos indagar en el aula sobre la noción de Héroe: ¿Qué significa ser héroe? ¿Qué es un héroe? ¿En qué reside el heroísmo? Aquí, orientamos en cuanto a lo que se renuncia (por ejemplo, a una vida en familia, etc.), a los ideales (de libertad, patriotismo, etc.), a la imagen (ejemplo de..). Todo lo aportado por los chicos lo vamos apuntando en el pizarrón como lluvia de ideas. Es importante que no descartemos aquellas ideas imprecisas o equivocadas. La idea es que el aprendizaje se realice de forma colectiva a partir de los aportes individuales y que la corrección también pueda ser colectiva. Luego, seleccionamos juntos aquellas ideas que nos parezcan más acertadas para poder elaborar una definición que nos permita llegar a la conclusión de si Güemes fue o no un héroe. Una vez realizado esto, le pedimos a los chicos que respondan en sus carpetas a la pregunta ¿Fue Güemes un héroe? ¿Por qué?

Finalmente, como actividad de cierre, y para recuperar todos los contenidos, podemos proponer la confección y armado de un Tendedero para colgar en algún espacio visible de la escuela y ser compartido, así, con toda la comunidad educativa. El mismo podría llamarse “Los protagonistas de nuestra Historia”, y en él colocar dibujos y elaboraciones personales de los chicos sobre todo lo aprendido.

Autoridades

Gobernador

Dr. Juan Manuel Urtubey

Vice Gobernador

Miguel Isa

Ministro de Cultura y Turismo

Dr. Mariano Ovejero

Secretario de Cultura

Prof. Sergio Bravo

Subsecretario de Patrimonio Cultural

Lic. Diego Ashur Mas

Coordinadora General de Museos

Lic. María Silvia Morosini

Directora Museo Güemes

Lic. Isabel Zacca



MUSEO GÜEMES

Museo Güemes

España 730 – Salta – Argentina

Tel. +54 (0387) 4954295 – www.museoguemes.gob.ar
escuelas@museoguemes.gob.ar

